

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Bogotá, 14 de mayo de 2020.

Código: AT29IPAND73

Nombre del investigador(a): Diego Alexander Lizarazo Jiménez.

Actividad que desempeña e institución: Estudiante de ingeniería de sistemas, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.

Bueno, mi nombre es Diego Alexander Lizarazo Jiménez, soy estudiante de Ingeniería de Sistemas de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y voy a prestar mi testimonio. Un día normal antes de la pandemia comenzaba mi jornada sobre las cinco [de la mañana], me alistaba, desayunaba para ir a la universidad, normalmente, esa era mi hora de despertar todos los días. Mi hora de salir de la universidad era [a las] cuatro de la tarde, no tan tarde para no coger hora pico y no coger el Transmilenio tan [lleno]. En los espacios de la universidad me reunía con amigos o hacía tareas, adelantaba trabajos, [hacía] todo lo posible por no perder el tiempo. Ahora la cuarentena me ha pegado un golpe fuerte, aunque mi rutina sigue siendo similar en mi horario, pues me levanto a las seis y me acuesto temprano, ahora lo que hago después de levantarme es hacer un poco de ejercicio y después sentarme frente a un computador a hacer tareas o tener clases todo el día, ya uno no puede salir a almorzar como lo hacía antes; yo todos los días almorzaba por los lados de la universidad, ahora es un almuerzo casero y es delicioso, pero el hecho de que todos los días mi mamá tenga que hacer almuerzo se vuelve un poco tedioso para ella también, entonces a veces pedimos domicilios, aunque no es lo mismo pedir un domicilios que ir al centro de Fontibón; que queda allí no más, a almorzar en un restaurante, sentarse, coger una mesa y que a uno le den el plato recién salido del horno; entre comillas, por ser domicilio a uno se lo traen en icopor y la experiencia no es la misma. Creo que lo que me mantiene ahora es el ejercicio, es una de las pocas actividades que realizo [a] diario o si no de vez en cuando salgo a dar una vuelta con mi mamá al parque o si es necesario ir a comprar víveres, comida, mercado, ya no lo hacemos [en] la plaza de Fontibón, sino lo hacemos frente a los conjuntos donde vivimos.

La verdad, [cuando leí] la iniciativa de este curso, no leí que fuera a hacer un grupo de investigación, yo la verdad le escribí al profesor Reina porque me habían comentado que él tenía un grupo de investigación. Lo que hice al principio de este semestre fue mandar varios correos a grupos de investigación, recibía una respuesta [y] de acuerdo a lo interesante que

fuera el grupo yo me vinculaba o no. Cuando me llegó la respuesta me dijeron que enviara un correo a Pandemnesis, yo le envié y leí el documento que enviaron y la propuesta me pareció muy interesante, la verdad, por eso no lo pensé y de una mandé un correo de respuesta para llegar a las demás sesiones y que a uno le explicarán más a fondo. Hoy 14 de mayo, me parece una buena iniciativa, además me parece una buena manera de aprovechar el tiempo en algo que no sea estrictamente, de pronto cálculos, programaciones, estadística, lo que uno normalmente ve [uno] en la universidad. Lo digo porque es como un apartado, es como otro ejercicio que uno puede realizar y que consiste en interactuar con otras personas y pedir un testimonio, una opinión y uno entender cómo otra persona podría estar viviendo la cuarentena.

Para terminar, este proyecto de investigación me parece muy interesante, al principio no sabía muy bien en qué consistía o porque etapas íbamos a pasar o que tipo de investigación hacíamos en este grupo, pero el hecho de recoger testimonios, no solamente el de la señora de la esquina o el de la vecina o el de la familia, sino una recolección de testimonios realizados por diversas personas, para mirar cómo es que otras personas están viviendo la pandemia, ósea, como les afectaría después de pasar de una vida de normalidad a una vida de estar prácticamente [todo el día] en casa por la cuarentena. También entender cómo las personas se sienten respecto al virus, si de pronto algunas se sienten muy angustiadas, otras se sienten un poquito relajadas, [es] el hecho [de] como otra persona se pueda sentir. Los efectos que veo son positivos, el testimonio no solamente es para uno, el testimonio también sirve para la sociedad, igual que en la investigación completa y si uno lo mira en un ámbito más personal, uno podría mostrar esa investigación a las futuras generaciones de la familia, para que ellos vivan la experiencia de saber que fue vivir en una pandemia; la pandemia que se presentó en el 2019 y que está en su máxima expresión en el 2020, que ellos sientan y vivan nuestras experiencias y que, más o menos, se coloquen en nuestros pies y puedan decir, fue duro, fue pesado, pero a pesar de todo eso se supero, porque la pandemia se supera y se debe superar, no solamente eliminar el virus, sino uno debe superar ese miedo, ese temor a ser contagiado y creo que la investigación aporta bastante en eso, [en] recopilar sentimientos de otras personas, porque el hecho de no poder salir es estar un poco excluido y eso podría, en verdad, cambiarle el ánimo a muchas personas. Entonces, sus efectos van a ser bastante positivos y espero realizar una grandiosa investigación.

Anexa: Audio Piloto – Lizarazo Jiménez. Entrada: Investigación Pandemia.	Código: AT29IPAND73
Levantamiento: Diego Alexander Lizarazo Jiménez.	
Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.	
Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND73, 2 fls.	
Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.	

